GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 22 DE SETIEMBRE DE 1809.

DINAMARCA.

Copenhague 26 de agosto.

El Rei llegó aqui anteayer de vuelta del viage que ha hecho á las inmediaciones de Elseneur, Friedensburgo, Esrum y Friederichswerk. Se dice que S. M. hará otro viage con el objeto de pasar revista á las tropas que hai en el mediodia de la Selanda.

Se ha levantado el embargo que se habia puesto aqui últimamente.

En virtud de un decreto real del 20 de este mes, todos los buques suecos autorizados con pasaportes dados por la chancillería danesa, y firmados por S. M., podrán no solo navegar libremente y sin obstáculos ningunos en las aguas de Dinamarca, sino entrar tambien en los puertos de Copenhague, de las islas de Fionia y de Langeland, y en los de Jutlandia, Sleswig y de Holstein. En tiempo de borrasca estos mismos buques podrán entrar en los puertos de Selanda, Falster y Moen. Pero en ambos casos estarán sujetos á la vigilancia militar. Este mismo privilegio se extiende á los buques suecos autorizados con pasaportes de la comision de Noruega.

El príncipe Federico de Hesse, que salió de aqui el 8 del corriente, y que se embarcó el 14 en Fladstrand, ha llegado con toda felicidad á las costas de la Noruega. S. A. ha desembarcado cerca de Tronwingen, y ha ido despues á Cristiania para tomar el mando que se le ha confiado de la primera division del exército de Noruega. Ha traido estas noticias un correo que llegó de Noruega el 22 de este mes.

Los buques de guerra enemigos que hai en el Belt no salen muchos dias ha de su apostadero cerca de la isla de Ramsoë; y, si continúan por largo tiempo en esta posicion, podrá mirarse el Belt como enteramente libre de buques enemigos con relacion á la travesía entre Niburgo y Corsoër.

El almirante ingles que manda en el Sund ha declarado, segun se dice, por buena presa, y ha mandado vender á los negociantes de Helsinburgo el buque mercante ruso que llegó últimamente á aquel canal, y que fue detenido por los ingleses.

CONFEDERACION DEL RIN.

Dresde 25 de agosto.

Se hacen grandes preparativos para recibir á S. E. el señor duque de Abrantes, que llegará aqui mañana.

En esta ciudad se nota grande actividad desde la llegada del general Carra-Saint-Cir, que merece la confianza de nuestro Soberano y la estimacion pública. Este general pasó ayer revista á las tropas saxonas, y les manifestó por una órden del dia lo satisfecho que habia quedado de sus maniobras. Estas tropas estan al mando del general Thielmann. Dentro de pocos dias llegarán aqui 8@ hombres de tropas francesas, que estan á las órdenes del general Carra-Saint-Cir, y que formarán una division del octavo cuerpo, mandado por el duque de Abrantes.

Prosigue con mucha actividad el alistamiento de tropas en Saxonia. Seis mil hombres estan ya armados y equipados completamente; y en el dia se estan armando otros 6@. Nuestro pais se halla tan poblado que podria levantarse 10 veces mas gente, sin que se notase sensiblemente la falta.

La guardia nacional hace el servicio de esta plaza juntamente con las tropas de línea. El armamento de la ciudad está ya concluido: tenemos en nuestras murallas mas de 50 piezas de artillería; y si vuelven á comenzar las hostilidades estamos á cubierto de una tercera invasion del enemigo.

El exército polaco es mui numeroso, y se halla animado del mejor espíritu.

Antenoche pasó por aqui un correo

frances que salió de Viena el 17, y va á Stettin y á Glogau.

Nuremberg 29 de agosto.

Las cartas de Munich eseguran nuevamente que el matrimonio del príncipe Real de Baviera con la archiduquesa Luisa, hija primogénita del Emperador de Austria, se celebrará inmediatamente despues que se haya firmado la paz, y que esta union ha de ser la garantía de la que en adelante ha de haber entre el Austria y la Baviera.

Corre la voz de que el reino de Bohemia formará en adelante un estado independiente, y tendrá por Soberano un archiduque de Austria, que habrá de ser miembro de la confederacion del Rin.

Canstadt 30 de agosto.

Acaban de pasar por aqui mas de 100 habitantes del Voralberg, que se llevan en rehenes á Francia, y son de la clase que tiene mas influxo en el pueblo.

HOLANDA.

Amsterdan 2 de setiembre.

La division del general Gratien, mandada en el dia por el general Van-Hasselt, llegó el 30 de agosto á Bois-le-duc, y salió de alli en aquella misma noche. Cien carros habia dispuestos para transportar la infantería.

El ministro de la guerra ha recibido un parte del exército del Brabante con fecha del 29 de agosto á las 10 de la mañana, en que se le da cuenta de que un número considerable de buques enemigos que habia apostados delante de Batz habia dado la vela para volver á baxar el Escalda. Esta retirada precipitada del enemigo es indudablemente efecto de la inquietud que ha producido en los ingleses el inmenso número de guardias nacionales que han acudido á proteger á Amberes.

Se ha esparcido la voz de que los ingleses han desembarcado en las islas de Gorea y de Ovenflakkee; pero no se refiere ninguna circunstancia que dé probabilidad á este hecho.

IMPERIO FRANCES.

Amberes 5 de setiembre.

Anoche se leyó en el teatro la siguiente noticia de oficio en medio de los mas vivos aplausos.

Los ingleses han evacuado el fuerte »de Batz hoi 4 de setiembre á las dos de »la tarde: á las quatro se ha apoderado de »él el señor Robin, capitan de navío, co»mandante de la esquadrilla francesa; y á »las seis ha ocupado el fuerte un destaca»mento de carabineros holandeses del pri»mer regimiento."

S. A. el príncipe de Pontecorvo ha salido esta mañana para ir á visitar el fuerte de Batz, abandonado por el enemigo. Nadie concibe qué plan se habrán propuesto los ingleses con esta conducta, ni pueden conjeturarse las causas de una fuga tan vergonzosa. ¿Qué motivo ha podido precisarlos á permanecer 20 dias con un numeroso exército y una artillería formidable delante de una ciudad que en los primeros momentos no tenia mas defensa que las guardias nacionales, organizadas apenas, sin atacar un solo puesto, ni una batería siquiera, y sin atreverse á hacer la menor tentativa contra ningun fuerte? La opinion mas general es que la llegada de numerosos batallones de voluntarios, y la certidumbre de ser atacados por un exército, que era ya formidable, los han precisado á abandonar una posicion tán importante como la de Batz; pero es preciso que se hayan visto muy apurados para una fuga tan precipitada, porque siendo á lo menos interes suyo el volar el fuerte, no lo han intentado siquiera, no obstante que no habia cosa mas facil. Por lo demas todos convienen en que el enemigo ha perdido 50 hombres lo menos de enfermedades.

La evacuacion de Batz nos permite al presente comunicar por agua con Holanda, y esto es sumamente ventajoso para el comercio de Amberes. No hai ningun movimiento ni mutacion ninguna en nuestra guarnicion, y continúan con actividad los preparativos de defensa, como si todavía tuviéramos necesidad de ellos. Hoi han llegado á esta plaza los generales Cicault, Lamarque, Astret, Mossel y Pasinge, y van á ser empleados en el exército.

El mariscal Moncei, duque de Conegliano, habia venido aqui para concertar un ataque contra la isla de Sud-Beveland; pero ya es inútil, porque los holandeses habrán entrado esta mañana en ella, en donde encontrarán sin duda muchos almacenes y enemigos enfermos. Por no volverá á conquistarse la plaza de Flesinga, si los ingleses no tienen por conveniente abandonársela tambien.

Paris 7 de setiembre.

Los sucesos ocurridos en el Escalda nos han dado á conocer que una esquadra enteramente armada puede ir en 24 horas desde Amberes hasta el embocadero del Escalda, *et vice versa.*

Los enemigos han abandonado toda la isla de Sud-Beveland, que forma la orilla izquierda del Escalda, desde la isla de Walcheren hasta el canal de Bergopzoom. Se han contentado con llevarse los cañones, las cureñas y las plata-formas del fuerte Batz, que domina el canal de Bergopzoom y el paso de los buques al Escalda, los quales han de pasar necesariamente á una distancia de 400 toesas por lo menos. El 3 de setiembre hubo varios avisos de que iba á evacuarse este fuerte y toda la isla de Sud-Beveland. El capitan de navío Robin, que manda la esquadrilla de vanguardia, juzgó por conveniente ir el dia 4 á las quatro de la tarde á reconocer el fuerte en una pequeña lancha; y no habiendo descubierto ningun pabellon enemigo, se acercó hasta tiro de fusil, desde donde retrogradó para ver si su retirada les obligaba á disparar algunos cañonazos.

En vez de esto vió hizar un pabellon holandes, y descubrió algunos hombres sobre la muralla que parecian llamarlo. Volvió al instante el rumbo, y encontró al pie del fuerte á la municipalidad de Batz que lo recibia con júbilo. Se le dixo que habia dos horas que el enemigo habia concluido la evacuacion del fuerte y de la isla de Sud-Beveland, que habia comenzado dos dias antes Los ingleses se han llevado toda la artillería, y hasta las plata-formas; pero su fuga ha sido tan precipitada, que no han tenido tiempo de demoler las fortificaciones ni los edificios. No han dexado en la isla ninguna especie de provisiones ni ganado: todo lo han consumido ó llevado. El número tan considerable de guardias nacionales que han acudido de todas partes, ha decidido su retirada, porque se veian expuestos todos los dias á un ataque.

No se sabe qual será su proyecto ulterior: el 5 de setiembre tenian aun 150 buques fondeados á media legua de Flesinga. Se dice que tienen tambien el proyecto de abandonar esta plaza; pero parece mas cierto que aumentan las fortificaciones de Ramekens, Tervere y Flesinga.

Es de advertir que quando se presentó la esquadra enemiga delante de Flesinga el 29 de julio, habia tres navíos de la esquadra de S. M. el Emperador en los pasos exteriores del Escalda, y los otros á corta distancia de alli. El vice-almirante Missiessi llegó, con tanta destreza como prontitud, á doblar el fuerte de Batz antes que el enemigo lo ocupase, y se situó entre los fuertes de Lietkenshoeck y Lillo, ocupándose en aumentar los medios de defenderlos, y de las dos orillas superiores.

Los papeles públicos han hablado de la actividad infatigable con que los marineros han sabido en estas circunstancias hacer señalados servicios.

Tenemos el sentimiento de que el enemigo haya huido tan pronto, porque el príncipe de Pontecorvo debia mandar el 5 de siembre un ataque general por mar y tierra; y la situacion de los lugares, el espíritu que anima á las tropas, las guardias nacionales y la tripulacion de la esquadra prometian una brillante jornada.

Ya estaban dadas todas las disposiciones para que en estos pasos estrechos nuestros buques, nuestros bruiotes y la esquadrilla combatiesen ó fuesen dirigidos simultáneamente, cada uno sobre los fondos correspondientes á sus calados de agua, y segun la diversa posicion de los buques enemigos que se hallaban á la altura de Batz en número de mas de 300 de toda especie.

ESPAÑA.

Madrid 21 de setiembre.

Por decreto de 13 de setiembre S. M. ha venido en nombrar á D. Andres Ferrari, vélite de la compañía de la guardia real, subteniente del regimiento núm. 1.° de la brigada irlandesa.

Por decretos de 19 del mismo S. M. ha nombrado á D. Antonio de la Nueva y Tapia, teniente coronel del real cuerpo de artillería, coronel del propio real cuerpo: á D. Juan de Retz, sargento mayor de brigada del expresado real cuerpo, teniente coronel del mismo cuerpo: al teniente coronel D. Armando Pedro Duhart comandante de batallon de infantería de línea; y al señor Tailhan capitan de caballería de línea.

Por decreto de 20 del corriente S. M. ha venido en nombrar adjuntos al intendente de la provincia de Madrid á D. Joaquin Bernardo Cantero y á D. Manuel Fraquio.

POLITICA.

Continúa el discurso anterior.

Si la division que reina entre las personas que manejan los asuntos políticos y militares del Austria y la indisciplina de sus exércitos contribuyen notablemente á debilitar la fuerza real y efectiva de esta potencia, y hacer de consiguiente que sus plenipotenciarios se presenten menos formidables á las negociaciones de paz, la situacion interior de las provincias de esta monarquía no conquistada aun ofrece un espectáculo mas triste todavía. La escasez de numerario, nervio principal de la guerra y de todas las grandes operaciones, pone al gobierno austriaco en la necesidad de acudir á medidas rigurosas y violentas para procurárselo, y de gravar á los pueblos con nuevas y continuas contribuciones en metálico, y con exâcciones y suministros de todas las especies de objetos indispensables para el mantenimiento de la corte y de las tropas; y como estas se hallan acantonadas en las provincias mas escasas de recursos y menos pobladas, la carga se hace por lo mismo mas pesada para sus habitantes, cuya miseria y disgusto se acrecientan á proporcion de los sacrificios que hacen.

Ademas el Austria, careciendo de todo apoyo extrangero, no puede en manera alguna sostener sus pretensiones en la negociacion con el mismo teson y energía que su competidora. El oro y la amistad de los ingleses si bien han servido para alucinarla y para precipitarla en una guerra impolítica y funesta, le son del todo inútiles para sacarla del apuro y del paso crítico en que se encuentra ahora; fuera de que mal podrá influir la Inglaterra en un negocio en que no tiene ni puede tener parte directa ni indirectamente.

Asi que, el Austria entra en las negociaciones baxo los auspicios menos lisonjeros, ya se considere su situacion política y militar, ya el estado de sus provincias y de sus recursos, y ya tambien sus relaciones con las demas potencias. Pero ¡qué contraste tan patente se presenta por parte de la Francia! Aqui todo es union, todo concordia: aqui el númen de la guerra y de la política preside en todos los consejos y en todas las resoluciones: aqui una sola cabeza dirige los movimientos del exército y las tareas del gabinete: una sola voluntad dispone de las fuerzas inmensas de la Francia y de las de los estados que protege: la disciplina, la subordinacion y el noble entusiasmo reinan en todos sus exércitos: sus valientes guerreros reciben de mano de su augusto gefe distinciones honoríficas, premios y recompensas pecuniarias: el territorio de la Francia permanece ileso, mientras que el del agresor que queria profanarle está ocupado casi todo: sus aliados, que habian visto amenazada por un momento su existencia política, proclaman al Emperador Napoleon por su vengador y por su protector; le saludan como á defensor de la Alemania y dispensador de la paz, y esperan ser indemnizados abundantemente de sus sacrificios, recompensada su fidelidad, y aumentados su consideracion y su poder.

Tal es la perspectiva que ofrece la Francia al principiar las negociaciones de Altembourg. Trescientos mil hombres de tropas aguerridas sostienen y hacen valer en Alemania las justas pretensiones del vencedor, mientras que la poblacion entera de la Francia vuela con las armas en la mano á las costas de la Flándes para castigar el insulto cometido contra un pais aliado por los ingleses, que parece se han empeñado en probar hasta donde llega el poder colosal de su enemigo, y en instruirle de lo que puede emprender, contando con el espíritu guerrero y patriótico de que está animada toda la nacion francesa.

Los ingleses que no habian hecho su cuenta con estas disposiciones, que pensaban hacer una diversion poderosa, entorpecer acaso el curso de las negociaciones, dar alguna confianza á su antiguo aliado, y llamar hácia sí una buena parte de las fuerzas francesas del Austria; viendo frustradas sus esperanzas, é inutilizados sus esfuerzos, no solo desisten de su necio proyecto de atacar á Amberes y á la esquadra francesa, que tanto les incomoda, sino que tambien, sin atreverse siquiera á tentar la suerte de las armas, abandonan el pais que les habia sido entregado por la traicion ó por la cobardía. (*Se concluirá.*)

EN LA IMPRENTA REAL.